Libro, en que se contienen

las primeras Anacreonticas

que escribia su Autor. y Sevilla un[illegible]

[illegible] y Diciembre quince de

mil setecientos

noventa

y

uno.

[illegible] de Barrameda

[illegible] de 1798.

m

OCIOS
DE MI JUVENTUD.
Lib. 1.
ODAS ANACREONTICAS,
QUE ESCRIBIA
JOSE MARIA DEL RIO.

AÑO DE M.DCCXCI.

A Filis.

De mas altos estudios
como por desenfado
gustaba las dulzuras
del coro del Parnaso.
Oí las nueve hermanas
hablar por el mas sabio,
que subió hasta su cumbre
en alas del Pegaso.
Yó luego (grande arrojo!)
me propuse imitarlo,
y à ratos, hice estos
versos que te consagro.
Recíbelos, mi Filis,
pues que van dibujando
las pasiones que entonces
por ti me dominaron.
Tales qüales salieron,
toscos, y sin limarlos
à ti van: por ser mios
bien sé te serán gratos.

....

....

y solo haciendo versos
divierto mis fatigas.

Anacreontica 25 = pagina 62 = en el monóstrofe
septimo.

Oda....I.

No yá de mis estudios
las penosas tareas
han de ocupar mi mente
han de elevar la idea.
Yo dexo por un rato
la forma y la materia
à Platon, à Descartes,
y á toda esa caterba.
Las Musas, mis Señoras
me convidan y esperan;
pues à cantar, Batilo
toma la lira, y sean
Asunto de tu encomio
las simples Zagalejas,
con cuias sencillezes
quiero que te diviertas.
Cantemos de Cupido
las gracias y bellezas
y dexa otros cuidados,
que como á mi te inquietan.

2

Dexa, dexa la corte,
y vente á mi manada,
que aqui muy mas gustosa
tienes de estar, Amarda
Mira, las pastorcillas
no quieren, ni se afanan
por encontrar riquezas
que solo en humo paran.
No conocen honores,
ni aprecian mas alhajas
que un rustico cayado,
y una hermosa guirnalda
Regalo de algun simple
Zagal que asi las paga
un amor inocente
que los une y enlaza.
El Estio se acerca;
las danzas se preparan;
los sazonados frutos
te convidan y alagan
Todo es jubilo y gustos
las rusticas cabañas;
de sustos, y tristezas
solo en la corte tratan.
Ea pues, dexa, dexa,
dexa la corte, Amarda,
y si has de ser felice
ven luego á mi manada.

3.

Dame acá esa botija
que no quiero mas vaso
por que con él apenas
me remojo los labios.
Ariba con ella aprisa,
avivate, Muchacho,
ò veme mas ligero,
ò aparta de mi lado.
Mucho me desesperas,
que me ahoga el bocado,
anda presto, chiquillo,
que esto está muy salado.
Promete que en viniendo
la botija à mis manos:::–
que? aun no viene? por vida
de tantos y mas quantos!
Alumbra alumbra pronto:
ya llegó: que regalo
ea, mozos, dexadme
dexadmela un buen rato
¡O licor exquisito,
à ti debo el descanso;
por ti solo consigo
alivio en mis cuidados

Mientras la ingrata Filis
se està de mi burlando
por su salud le brindo
este excelente trago:
Y en viendome bêôdo
has de decir, muchacho,
que el desden de mi Filis
sin tino me ha dexado.

Fileno, yo padece 4
unas ancias mortales,
pero ignoro la causa,
à ver si tu las sabes:
Los sintomas son estos,
oyeles y al instante
como tan sabio que eres
me diras de que nacen.
Yo no sosiego un punto
corro por todas partes,
y solo estoi tranquilo
del Tanare en la margen
Suspiro à sus orillas
me buelvo à mis zagales,
ellos me compadecen,
y quieren sugetarme.
Las Pastorcillas bailan,
y cantan mil cantares,
mas nada me divierte
ni bastas à consolarme
Quando miro à Dorila,
Pastora de este valle,
que vino hà pocos dias
de otro pais distante
Confiesote, Fileno,
que si mas ancias caben
entonces se acrecientan
mis suspiros y ayes.

No sé que serà esto;
mas desde las otra tarde
que la encontré en el Rio::::-
escuchame este lance.
Estaba tàn hermosa
los liquidos cristales
mirando, quando llego
sin que ella en mi repare
Jugaba con un niño
de tan bello semblante
que... pero que desgracia!
cieguecito el infante
En la una mano un arco
tiene, y al ir Yo à hablarle
me disparò una flecha,
que el corazon me parte.
¡ Ay, dixe prontamente
que me has herido, infame,
mas él desaparece.
y no sè donde le halle.
Me parece Fileno,
que desde entonces yace
en mi pecho, y por eso
el corazon mas late.
Dime, dime que es esto,
y avisame si es dable
hallar algun remedio,
y mira no te tardes.
//===//===//===//===//===//

5.

Conque es amor, Fileno,
que profeso à Dorila?
y à esto llamar dulzura,
quando es todo fatigas?
Este es amor, repite?
me pareces deliras:
desasosiego, penas,
y amor mal se originan.
No dices que el amante
quando su objeto mira
no apetece mas gloria,
y à nada tiene embidia?
Pues como se compone,
que si miro à Dorila
en vez de gloriarme
toda el alma se agita?
No; no es amor, Fileno,
ni de amor se originan
mis suspiros, mis ayes,
y las demas desdichas.

Si el objeto adorado
à la primera vista
puede dar sentimiento
aqui amor seria.
Pero Dorila calla,
y quando à toda prisa
corro à hablarla, se asusta,
y sigue por la orilla.
Seria por no verme?
No es posible: seria...?
Pero y si fue por esto?
ay no sé que te diga?

6.

Que tienes, gilguerillo,
que tan triste te veo?
no te cuida mi Anarda?
no te quiere mi dueño?
No te alaga, y te besa?
no te mete en su pecho?
no bebes de su boca?
no duermes en su lecho?
No ves, animalillo,
que eres el solo objeto
de su amor, y delicia
y su unico recreo?
No lo dudes, no; mira,
qual, miràla, se hà puesto
triste al mirarte triste,
enferma al verte enfermo.
Apeteces acaso
mas libertad? ah! necio,
no sabes la fortuna,
que disfrutas asi preso......
Anarda desgraciada,
Yo tambien, pues queremos
à quien no lo agradece,
Yo à Anarda, ella al Gilguero.

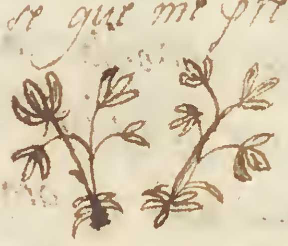
7

Venid, venid, Zagales,
y vereis à Dorila
pastora de estos valles
qual ninguna otra linda;
miradla como corre
tras una corderilla;
la alcanza ya, la estrecha
la abraza, y la acaricia:
escuchais las ternezas?
no veis como la arrima
à su pecho, y la besa?
ay! que ardo en envidia.
Qué amor tan inocente!
ó hermosa pastorcilla,
una oveja te cansa,
tras ella te fatigas
por que es de tu manada
à quien tu mas estimas....
mas ah! que Belisardo
se la dio ha pocos dias::-
Dexad, dexad pastores,
no mireis yá á Dorila.

8.

¡Ay Fabio, que tristeza!
tal muerte me predice
el mayor infortunio,
mas fatal y terrible.
Murió de mis ovejas
la mas graciosa, ay triste!
la que me dió Dorila
la noche del convite.
¡Ah! Que funesto agüero:
dime, Fabio, no oiste
allá al pastor Arminta
(ah corazon, resiste)
No escuchaste tu mesmo
(¡hado cruel!) decirme
que Dorila la bella
llora, suspira, gime
Padece... ah! si acaso:: ...
el corazon se oprime,
y en pos de mi ovejuela
el alma quiere irse.
Sepamos de Dorila,
sepamos, pues si vive —,

dejemos las manadas
hasta que se averigue.
Corre, y anuncia á todos,
vuela, di que se aliten,
pastores, y Zagalas
se adornen y perfilen.
Por que Dorila enferma
Dorila en quien compiten
la gracia, la hermosura,
el donaire, y el chiste,
No se merece menos;
vamos á Divertirse.....
ay! mi ovejilla muerta
no sé que me predice.



9.

Muchachas, todas juntas
venid y preparaos,
y en torno de la choza
de Filis id cantando.
Risueñas cantilenas,
y aluvias os traigo,
vamos, y celebremos
las bodas de Silvano.
Tu llevale un cordero,
tu, de ese verde prado
un ramillete forma
entretegido y raro.
Ella ha sido el asombro,
y él ha sido el encanto
de todos estos montes,
aun de los mas lexanos.
Pues allá, Zagalejas,
vamos à celebrarlos:
y en torno de la choza
de Filis id cantando.
Vivan muchos años
Filis, y su dueño,
honor de estos montes
de virtud exemplo.
Vivan, vivan, vivan,
Zagales tan bellos.

=0=0=0=0=0=0=0=0=0=

16.

No inquietes, Pastorcillo,
á la hermosura mia;
miralas sí, despacio
que alegre está dormida
El rostro mas risueño,
que el de la Aurora misma,
quien parece que hoy
por verla se anticipa.
Al ruido de las aguas
se ha quedado en la orilla
dormida, suelto el pelo
sobre la tierra fria =
Yo llego, yo me acerco =
¡inutiles porfias =
Yo la llamo; yo toco
sus rosadas mexillas =
Retirate al instante,
pastorcillo, desvia;
no turbes el reposo
de la hermosura mia.
= ◊ = ◊ = ◊ = ◊ = ◊ = ◊ = ◊ = ◊ = ◊ =

11.

Cupidito, que has hecho
del arco y de la aljaba?
no quieres mas vasallos?
no quieres ya mas almas?
o tienes otro lazo
para haber de apresarlas?
dimelo, Cupidito, :|:-
mas no lo digas, calla;
que un eco me suspende,
me endulza y arrebata:
Ya sé, ya sé que tienes
mas poderosas armas
para herirnos, tirano;
ya sé que la garganta,
y la voz muy mas dulce
de la hermosa Leandra
te han dado mas vasallos
que las flechas que usabas:
O dulce cautiverio!
O prision la mas grata!

No me cautivarian
sino con tales armas:
venid, venid Pastores,
parad, parad Zagalas
aprended Gilguerillos,
que mi Leandra canta.

12.

¡O Melinda, quien pudiera
quedarse siempre niño,
y vivir como entonces
alegres y festivos!
Te acuerdas de los bailes,
de los juegos sencillos,
de los dulces cantares,
que inocente amor hizo?
Te acuerdas quantas veces,
en tus faldas dormido,
me despertó la Aurora
en medio del exido?
Que distintos, Pastora,
Melinda; que distintos
son los años de agora,
y los que entonces vimos.
Ah! si fingir quisieras
que aun soy tan jovencillo:
mira, Yo fingiría
que eras tambien lo mismo.

13.

Desdenes, esquiveces
á la primera vista:
desconfianzas, celos;
promesas mil fingidas.
Amor.... deten, ¡Batilo,
no supe qué decia:.
amor dixe? su sombra
solo decir queria.
Rigor, enojo, rabia,
desprecios, tiranias:::—
preguntasme, qué es esto?
Es retratar á Cintia.



14

Dialogo. (*)

Anarda, y el Pastor Fileno.

Anarda..... Traidor, quando à la risa
te acercabas en mas felices dias,
y en una y otra queja
(que bien que lo fingias)!
me asegurabas en que me querias....

Fileno.... Traidora, quando al mismo
sitio todas las noches me esperabas,
y... pero yo me abismo
tu gemias, llorabas;
decias que por mi, mas me engañabas...

Anarda...... Falso, ah! como creo
verificada en mi vuestra inconstancia,
quan à mi costa veo,
que es creer ignorancia
en el hombre, en su amor, y en su constancia.

Fileno...... Falsa, ah! como admiro
lo debil del amor del sexo amado,
no aprovecha el suspiro
el que ayer fuè adorado,
hoi es desconocido, y despreciado

Los dos ...... Ea, pues, dueño hermoso,
esa triste memoria de aquí ausente,
vuelba el lazo amoroso
à unir estrechamente
nuestros dos corazones mutuamente.

(*)

Esta Oda se me imprimió tambien en uno de los Diarios de Sevilla, y otras varias Anacreonticas.

Muy de mañana sale
presurosa Melinda,
á cuidar su rebaño
de tiernas corderillas
Viola el pastor Alexis,
ahora muy pocos dias,
llega y á su majada
rendido la convida.
Aceptó, y desde entonces
la obsequia y ella fina
responde á sus ofertas
con pruebas exquisitas
Dicen que la otra tarde
del Tánaro en la orilla
el pastor inocente
dormido así decia;
Quando llega, ó fortuna.
el colmo de mis dichas?
mi pastorcilla me ama
me alaga y me acaricia......
Cesa, cesa, inocente
Alexis, calla y mira,
que quando yo la hablaba
eso mismo decia.

16.

Buelve à llenar la bota,
Batilo; venga un trago,
y dexame de amores,
que estoi ya muy cansado
Yo amè qual nadie à Cintia;
Yo la dixe en el prado
mil ternezas y afectos
mil caricias y alhagos
En musicas suaves,
y exquisitos regalos,
y en versos pastoriles
poné mis tiernos años:
Mas yá la vejez viene,
y Cintia me há negado;
pues, amor, á olvidarla,
á olvidarla; bebamos.
Bebamos; por que solo
poniendome embriagado
podré de su hermosura
borrar en mì los rasgos
No cantes à Cupido;
cantemos solo à Baco,
venga venga la bota,
Batilo, venga un trago.

xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx

17.

Ya cesaron mis glorias,
mi contento y delicias;
yá no canto de amores
sus dulces lozanías.
Ya me enfadan los valles,
y sus selvas floridas,
fenecieron mis gustos
y con ellos mis dichas.
Ya aborrezco los cantos
de tiernas avecillas,
que otro tiempo halagüeñas
tanto me entretenian;
Por que Dorila muerta,
á quien firme queria,
todo me causa pena,
todo me martiriza.

18.

Titiro, ya hé debido
à Lili otra fineza;
me regaló un cayado
de olorosa madera.

No lo digas à Crebo
su padre, que la cela;
ven, veras que labores
hizo su mano bella.

Yo lo guardo en mi choza,
y solo el dia de fiesta,
lo sacaré à que todos
los Zagales lo vean.

Me vestiré el pellico,
que tambien me dió ella,
y no habrá en la comarca
pastor que otro igual tenga.

Miraràn las Zagalas,
y se hablarà entre ellas
de Lili, de Dorila,
de Amarida y Filomena.

Porque son entre todas
tenidas por mas diestras,

Y es que Lisi hasta ahora
no mostrò su destreza.
Las veremos dudosas
y nosotros al verlas
nos holgarémos mucho
con su duda y sospecha.
Cuidado: como à alguna,
Fitiro, lo revelas
nadie sepa que à Lisi
le diòs esta fineza.

19.

Conque yo no hé de verme
de vino satisfecho?
te aseguro, Gisote,
que nunca estoi contento.
Mientras mas bebo, Amigo,
mucho mas apetezco;
ayer bebí una cuba,
y ahora me saboreo.
Con la memoria sola
me alegro y me recreo,
y en elogios de Baco
paso siglos enteros.
A las muchachas brindo,
al pastor, y à los cerros,
al monte, y los ganados
al cielo, al mundo entero.
Y quando me hallo solo
le brindo à mi pellejo,
y que? si me parece
poco, mientras mas bebo.

Dejame en mi manía,
y apellidame necio,
loco, bufon, y quantos
quisieres epitetos.
Yo me estoi en mis trece,
yo à mi vino me atengo;
yo sé que cada uno
aquél mas, este menos,
Todos en este mundo
su tema descubrieron:! -
Ea venga otro trago,
y penas desechemos.

20.

Ahora que estoi alegre,
y con humor festivo,
oyeme, Palomita,
oye lo que te digo.
La hermosa Floridana
que te dice? di: dilo
yo sé que de sus cuitas
se lamenta contigo.
No, no me ocultes nada,
tu sabes mi sigilo,
y quanto me has confiado
á nadie se lo he dicho.
Ahora saber quisiera
si admite otros servicios:
Si? Pues vete volando
corre aprisa à tu nido.
Y dila â aquesa ingrata
como yo haré lo mismo;

que

que si pensó burlarme
no podrá conseguirlo.
Y en fin diras::: - mas calla,
que no sé lo que hé dicho:
dila que su inconstancia
la pago con cariños.
Que olvidarla no puedo;
que siempre seré fino;
que cumpla con su sexo,
como yo con el mio.

21.

Ay! Pastoras, yo observo
triste á mi bien Dalmiro,
quien podrá perturbarle
su sosiego y el mio.
Formaré de alelies,
de rosas y de mirtos
un ramillete hermoso
con que poder servirlo.
Cantaré las canciones
que me compuso Silvio....
Silvio dixe? ah! si acaso
desque lo vió conmigo....?
Mas no: él está seguro
que en mi pecho sencillo
no encontrará acogida
otro mas que Dalmiro.
Y que? Pensar no puede....?
no puede, no; es delirio—

¡ qué de contradicciones!
con quantas dudas lidio!
Vamos allá, Pastoras,
preparad vuestros silvos
y sepamos la causa
de mi enojo y desvío.
Que un alma enamorada
con un amante fino
no de otro modo allana
celosos laberintos.

22.

Con que descuido viven
los miseros mortales!
la muerte, ah! la muerte,
es pensamiento infame.
Los honores, el oro,
eso es lo mas laudable,
y el idolo que adoran
levantandole altares.
Que fatuos son los hombres!
los hombres dedicarse
á un amor todo vicio,
á un amor todo carne.
Las passiones, que libres!
la venganza, que facil!
el rencor las oradia,
todo está dominante.
Ea: volbed un poco
pensais ser inmortales?
sabeis quien es el hombre,
su fin, y por que nace?

¿No veis que estos objetos
se desbaratan, caen,
se deshacen, perecen,
los arruina el aire?
¿Dó esta, decidme aquella
hermosura arrogante?
levantad esa losa
dó sus cenizas yacen.
Miradla; y si aun podeis
llegad y preguntadle
quien es y que se ha hecho
su hermosura y donaire.
Contempladla despacio,
partid luego á otras parte
y en todas hallareis
(oid) estas verdades.
Dexad, necios, el mundo,
que es todo falsedades,
apariencias, engaños,
humo, cenizas, aire.

23.

Ven acá, Palomilla,
saber lo que deseo?
ea pues si lo aciertas
dos besitos te ofrezco
– Riquezas? No, paloma;
para qué yo las quiero?
riquezas son cuidados,
desazones, desvelos.
Quizá serán honores?
honores? No, no es eso
eso es todo patraña
es falacia, es supuesto.
Es engaño, y es todo
quanto de malo pienso:
= Deseos de ser sabio?
tampoco; no los tengo
Ea, pues no lo aciertas
te quedas sin los besos,
y sabe que tu suerte
es solo lo que anhelo.
Tu fortuna, paloma,
ver tan cerca à mi dueño,
y qual tu de sus faldas,
ir volando à su cuello.

24.

Quando yo era mas joven
con la niña Dirila,
andaba por los prados
cogiendo florecillas.
Formaba ramilletes,
y sus manos pulidas
mis sienes, (Que fortuna!)
con guirnaldas ceñian.
Yo la daba en retorno
hermosas gargantillas
de perlas, que en la margen
del Lanaro cogia.
Otras veces (¡oh!) quantas,
quantas fueron, Dirila
recorria los Montes
llorosa y afligida,
Llamandome amorosa,
por que sin mi, decia,
que todo era tristeza,
que vivir no podia.

Mas yá de la inocencia,
que dura alternativa!
se fueron los instantes
se acabaron los dias.
Y solo me ha quedado
ver à Dorila esquiva;
ya no me busca, y llama,
ya no llora y suspira.
Y que? conservo ilesa
la voluntad antigua,
y aunque vivas mil años
querré à mi pastorcilla.

Oh! tu cruel destino,
ô amarga suerte mia!
hasta quando oh! tirana
Durarán tus porfias.
Ay Fabio! todo el cielo
contra mi se conspira,
todo me es molestoso,
me asusta y mortifica.
Las aves, que otro tiempo
graciosas y melifluas
me avisaban que Filis
qual aurora salia....
Ah! que triste recuerdo;
las cortezas hendidas
de los troncos, su nombre
y mi afecto eternizan.
Dó quiera encuentro penas,
me parece que andas
ay Fabio! no lo dudes
van à la sombra mia.

Ni el prado, ni el arroyo::: -
el arroyo.. ah desdicha!
corre, si, por las muchas
tristes lagrimas mias.
Ni el prado, otra vez digo
ni el arroyo me alivia,
y solo haciendo versos
divierto mis fatigas.
Versos, ah! que funestos!
que distintos solian
ser los que mas felices
á Filis componia;
Mas muerta..... ya lo dixe:
tu que amar sabes, mira
si habrá dolor mas grande,
si habrá mayor desdicha.

J. M. D. R.

Acercate y observa
en ese duro leño
del modo que à un Dios hombre
tus pecados han puesto.
Señor, como es posible
que todo un Ser supremo,
el Criador de los seres,
de la tierra y los cielos,
Despues de dar la vida,
por que del cautiverio
saliese el hombre, sufra
su ingratitud de nuevo?
No es mayor su delito?
no es mas grande su yerro?
y aun (que horror!) no te ofende
con mas atrevimiento?
O! Paciencia infinita
de mi Dios; y oh! protervo
pecador insensible
abominable y necio.
Ven, y sino agradecer
los favores immensos,
que ese Dios te dispensa

enternecerte al verlo.
Ah. pecador; repara
los grandes privilegios
de que te hallas dotado
y vuelbe à verlo luego.
Vuelbe, si acaso tienes
un tan ingrato pecho,
que no agradezcas tantas
mercedes como te hà hecho.
Vuelbe y miras su rostro
mas hermoso que el cielo
qual està ensangrentado,
pues tu assi se lo has puesto.
Mira, mira despacio,
por que yo me enternezco,
y contar una à una
sus heridas no puedo.
Desde el pie observa y mira
hasta el fin del cabello....
Sabe que assi à un D.^s hombre
tus pecados han puesto.

27.

Fileno, ves á Doris
que alegre está y festiva
con aquel gilguerillo
que le dió una su amiga?
No ves que de su faldas
de un vuelito se arrima
y con su mismo pico
gusta su dulce limpha
Ay, fileno, Yo rabio,
y me abraso en envidia,
salta y el alma pecho
muy mal osado pisa.
Ay que se quexa Doris,
gilguerillo, desvia.
mira, mira el infame
como su labio pica.
Andare, y compañero,
muerante mis fatigas,
corre, y que muera al punto
el gilguerillo dila.



28.

Como es posible Fabio,
que el rapaz cieguezuelo
no te haya sugetado
â su amoroso imperio?
Tu sin amor? que engaño!
tu sin amar? que necio!
tu sin amor, repito?
quien podrá no tenerlo?
Seras tan insensible
de un tan elado pecho
que al ver una hermosura,
no la ames desde luego?
Ah! Fabio, ò no eres hombre,
ò vendete por yelo,
ò eres raro en el mundo,
ò confiesa tu yerro.
Yo te aseguro, amigo,
que si vieras el cielo
de mi amada Dorila.....
mas tente; yâ no quiero.

✳∘✳∘✳∘✳∘✳∘✳∘✳∘✳∘✳∘✳

29.

Ay que frio, Muchacho;
yo me estoi arriciendo;
llena, llena esa copa
del nectar del Lieo.
Dexame de canciones,
mientras passa este yelo;
beberé, y à Rosaura
celebrarémos luego.
Dame acá otra copilla,
que me vá componiendo
feliz una y mil veces
un abrigo tan bello.
Con brindis, y canciones
assi se passa el tiempo;
pues bebamos agora,
que luego cantarémos.



30.

Gracioso lance es este
de la atrevida Lesbia,
à todos los Zagales
dicenme, que los cela.
Ella misma los llama,
y ansia por que la quieran
contra el que no, se irrita,
y siempre està soberbia.
,, Yo veo á otras muchachas
,, salir, (exclama ella)
,, y un sequito de mozos
,, las sigue y las festeja.
,, Aqui, un Pastor de amores
,, canta dulces endechas;
,, otro allí; de Dorila
,, los desdenes lamenta,
,, Aquel de su Zagala
,, llora la triste ausencia,
,, y este pondera â voces
,, su mal hado y estrellas:
,, Quien, prepara convites;
,, quien, de flores diversas

forma-

„ forma vistosos ramos,
„ que á su amada presenta.
„ Quien en fin, de las muchas
„ que habitan zagalejas
„ estos campos no tiene
„ su amante? Solo Lesbia:
„ Que furor! Yo los llamo:
„ pero ninguno llega
„ ni me siguen; ni cantan;
„ ni regalan; ni .... espera.

Quiereste ver querida,?
pues insolente vieja
de esos tus muchos años
rebajale á quarenta.

1.2-3.4-5.6- 7.8.9.10. 20.30.40 50.60.70.80.90.100

31.

Frasquita, mañana,
que es dia de fiesta
no irás tú á la amiga,
ni yo iré á la escuela
Yo tendré un ochavo,
que me dá mi abuela,
y tu tendrás otro
de tu madre Andrea
Mira, llamarémos
á Anton, y Quiteria,
el traira su trompo,
y ella sus muñecas.
Luego compraremos
nueces y camuezas,
bellotas, castañas
y avellanas frescas
Yo trairé el caballo
de caña, y montera
de papel que me hizo
mi hermana esta siesta
Luego jugarémos
la gallina ciega,

la pipirigaña
y la comadreja.
Cuidado, Franquita
con no ir á la alberca;
que luego en mi casa
me riñen y pegan
Mi madre me há dicho.
que como lo sepa,
me há de dar azotes.
al punto que buelva.
Y luego el maestro
me há de dar palmetas
y á ti con las caña
tambien la maestra.
No le digas nada
á Juan, ni á la tuerta,
que no traen ochavos
ni traeran merienda.
Tu niño y tu niña
dexalos que vengan
que él se estará quieto,
y ella estará quieta
A la china alta
juegan ellos mientras,

y si llora alguno
con èl no te metas.
A Dios que me voi:
yo entarè á la puerta;
mira que te espero =
temprano irè, espera.

Voi à hacer de mi Filis
un retrato perfecto;
pero ante todas cosas
llena ese vaso presto.
Por su frente nevada
à retratarla empiezo:
mas echa otra copilla
que este es duro, y muy bueno
Sus ojos, mas que ojos
son hermosos luceros,
sus ojos:- venga un trago
y otro y otro al momento.
Que estaba retratando?
la nariz; ya me acuerdo,
no era sino la boca;
tampoco que era el pelo
De coral son sus labios:-
dame el vaso, que quiero
como nombrè sus labios
hartarme de dar besos

Sus labios, sus dos ojos,
sus... sus... vaya; no puedo
es su cuello... es su boca...
es su boca.... es su cuello.....
Es una borrachéra
intentar de mi dueño
retratar la hermosura
ni aun siquiera en bosquejo.



Sagrado Dios Neptuno,
que gobiernas los mares,
y andando sobre ellos
calmas las tempestades:
Triton, Glauco, Nereo
Palemon, y tu madre
dioses tambien marinos,
conducid à mi amante.
Yo pondrè en vuestro templo
mil votos, que declaren
el favor, y el escollo
que hiciste, y estorbaste.
Bolvedmelo à mi vista,
O Neptuno, triunfante
y haced que las Sirenas
güal con Orfeo rabien.
Burlese de estos Monstruos,
y demas sus iguales,
de Scyla, de Caribdis
las espantosas fauces.

Yo incensaré contino,
Neptuno, tus altares,
si haces que llegue y buelva
felizmente mi amante.



34

A tomar el aire al llano
Lisarda esta noche sale,
para què mas aire quiere,
si ella lleva todo el aire?
Tapada và, siendo hermosa
de su deidad propio ultraje,
què es blason de la hermosura
hacer gala del desaire.
Con los robos que iba haciendo,
ni muy dificil, ni facil
quiere que todos la sigan
mas, que ninguno la alcance.
Descubriò su rostro bello,
y yo le dixe al instante
para què el Sol me amanece
si à la luna hè de quedarme?
No muera de haberte visto
dexa el matar para un cupido
què no es gala en un rendido
triunfar con fatalidades:
respondiò airosa y discreta,
què poco sabe el amante
que sabiendo què lo quieren
manifiesta què lo sabe.

Diar. num. 32.

35.

Quando sale à los prados
mi amada Carolina
todo respira gozo,
todo infunde alegria:
Los pastorcillos bailan;
saltan las corderillas,
y aman, en su bravura
hasta las fieras mismas;
El viento sopla grato;
y las flores marchitas
recobran su verdura
solamente à su vista;
El arroyuelo para,
y besar solicita
la tierra que sus plantas
con pisar fecundizan.
Apolo se detiene;
Diana và corrida;
las aves se suspenden;
y el gilguerillo trina.
Todo es jubilo y gozo
todo infunde alegria
quando sale à los prados
mi amada Carolina.

//=\\=//=\\=//=\\=//=\\=//=\\

36.

Delio, yá hace tiempo
que no echamos un trago:
probemos esa bota
que nos regaló Albano.
Mira que cada gota
es vida para un año;
por que están nuestros miembros
ya debiles y laxos.
Bebete tu esa copa,
y à mi llename el jarro;
excedate en el vino
lo q.e te excedo en años.
Segun está el Otoño
debemos prepararnos;
pues espero un imbierno
mas frio que el pasado
Guardaremos mas vino;
y tu Delio amado
no dexes que una uba
nos quiten los muchachos.

Tampoco tu las comas;
hagannse todas caldo;
guardemos mucho vino;
que el invierno es mui largo
Tomemos otro sorbo,
mi Delio, entretanto.
Pues ya hace mucho tiempo
que no echamos un trago.



37.

Si has de ser venturoso
no dejes, Silvio, el campo,
que en la ciudad se encuentran
mil vicios y desbarros.
Yo vengo, amor, de ella,
pero vengo admirado:
oyeme lo que hé visto
te llenarás de pasmo.
Mugeres orgullosas;
hombres afeminados
la inocencia lamenta
sus derechos violados;
Al infeliz se oprime;
el oro es el privado;
la viuda el pupilo,
lloran su desamparo.
el hombre de mas lujo,
las que usa mas descaro,
el atrevido joben
estos son celebrados;
La jovencita tierna
en sus tempranos años

se instruye en los principios
del mas vicioso trato.
Criminales licencias
con el sexo contrario
se mira en las ciudades
como razon de estado.
El valor y la fuerza
se acabó en el Soldado,
en perfumes y adobes
solo está su cuidado.
Un ruido le asusta;
un insecto dá asco;
lo maltratan los soles;
la intemperie, y trabajo.
Estos son los guerreros,
los hombres esforzados,
los que al calor, y al frio
resistan en un campo......
Que es eso? te estremeces?
De poco te dá espanto;
oiras mas por extenso

los vicios que hé notado.
De cada uno de ellos
te tengo de ir hablando.....
¡ay Silvio! no dejemos
ni aun un momento el campo.



Ahora que estás buen moso
te querran las muchachas:
mira, mira à lo lexos
como acia ti señalan;
segun se estan alegres
desde luego aportara
que estan ya celebrando
el capoton de mangas;
Pontelo bien cruzado;
el un lado levanta,
que luzcan las orillas
y el collarin de martas.
Quando llegues à ellas
dobla el cuerpo con gracia,
arrastra bien las suelas,
y luego te destapa.
El sombrero hasta el suelo,
y si es de copa alta.
dale bueltas, que luzcan
las borlitas de plata
Finge pisar hormigas
hasta que vea la dama
la punta del sapato,

tan sutil y delgada:
cuidado no descubras
Fecio, amigo, la barba,
llevala siempre oculta
en sabanas de olanda;
el pelo acia la frente
que llegue à las pestañas;
de modo que se vean
dos deditos de cara.
Es gran pension ser hombre
pero al fin, de aqui à nada
como haora hay mari-machos
habrá sus mari-machas.
Aquellos que al mirarte
sueltan la carcajada,
son tontos: del buen gusto
no saben ni palabra;
desaires con desprecio,
sus ideas son bajas::::
mas ah! que si te burlan
tienen razon sobrada.

39.

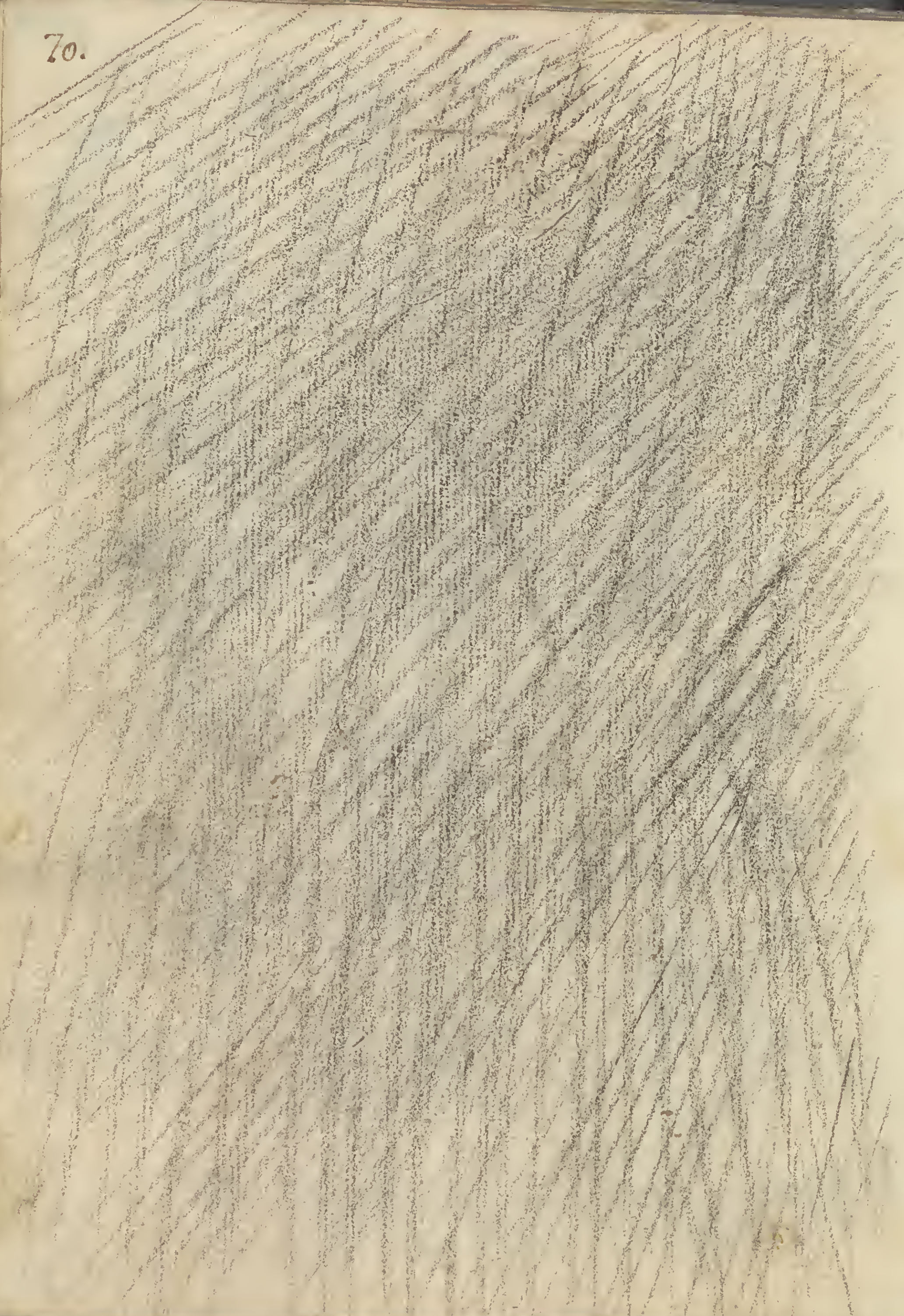
Ca; baste de versos
Anacreon, descansa;
pues mas serios estudios
me esperan yâ y me llaman.
Mi destemplada Lira,
(bien digo destemplada)
imitar solo quiso
otras mas entonadas:
Este ha sido su intento;
y nó adquirirse vana
la gloria de ser sola,
la original, la rara.
Bien sé que el giganteo
olmo y la baxa planta,
la de otros con mi Lira
son terminos q.e igualan
Mas yo solo hé servido
á una aficion innata;
no canté para el sabio
ni aspiro á su alabanza
Las frases mas sencillas
y triviales palabras
formaron mis canciones;
Lector, perdona. Basta.

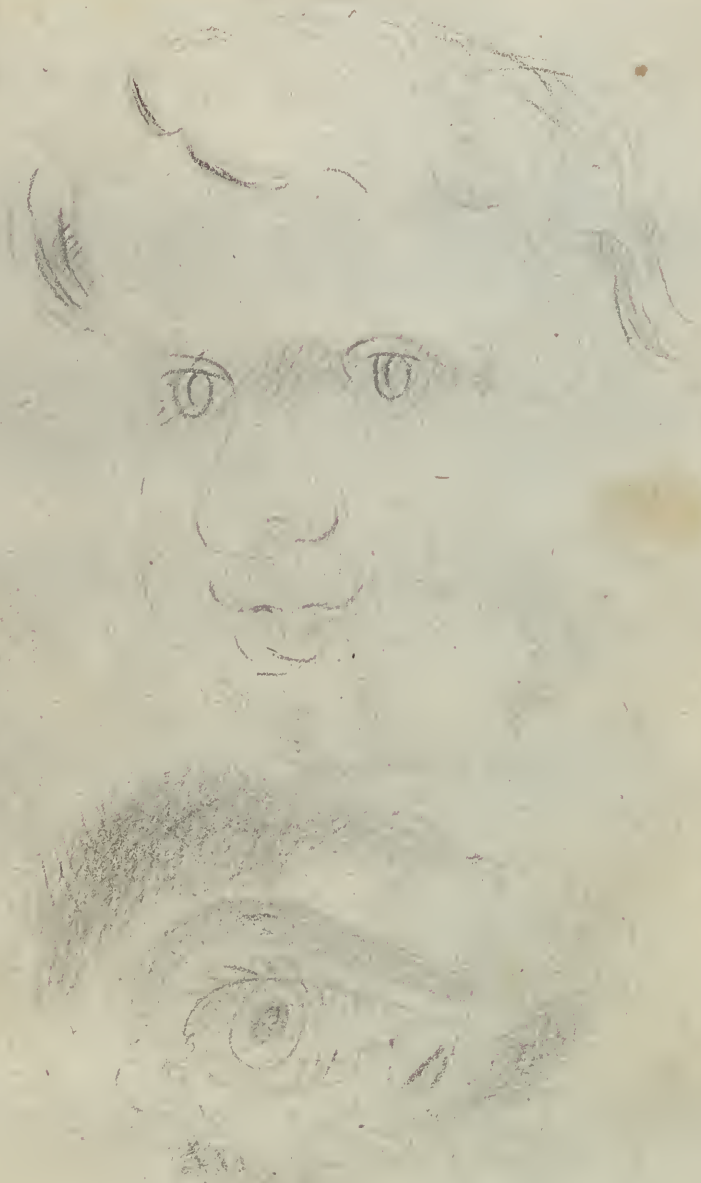
Fin.

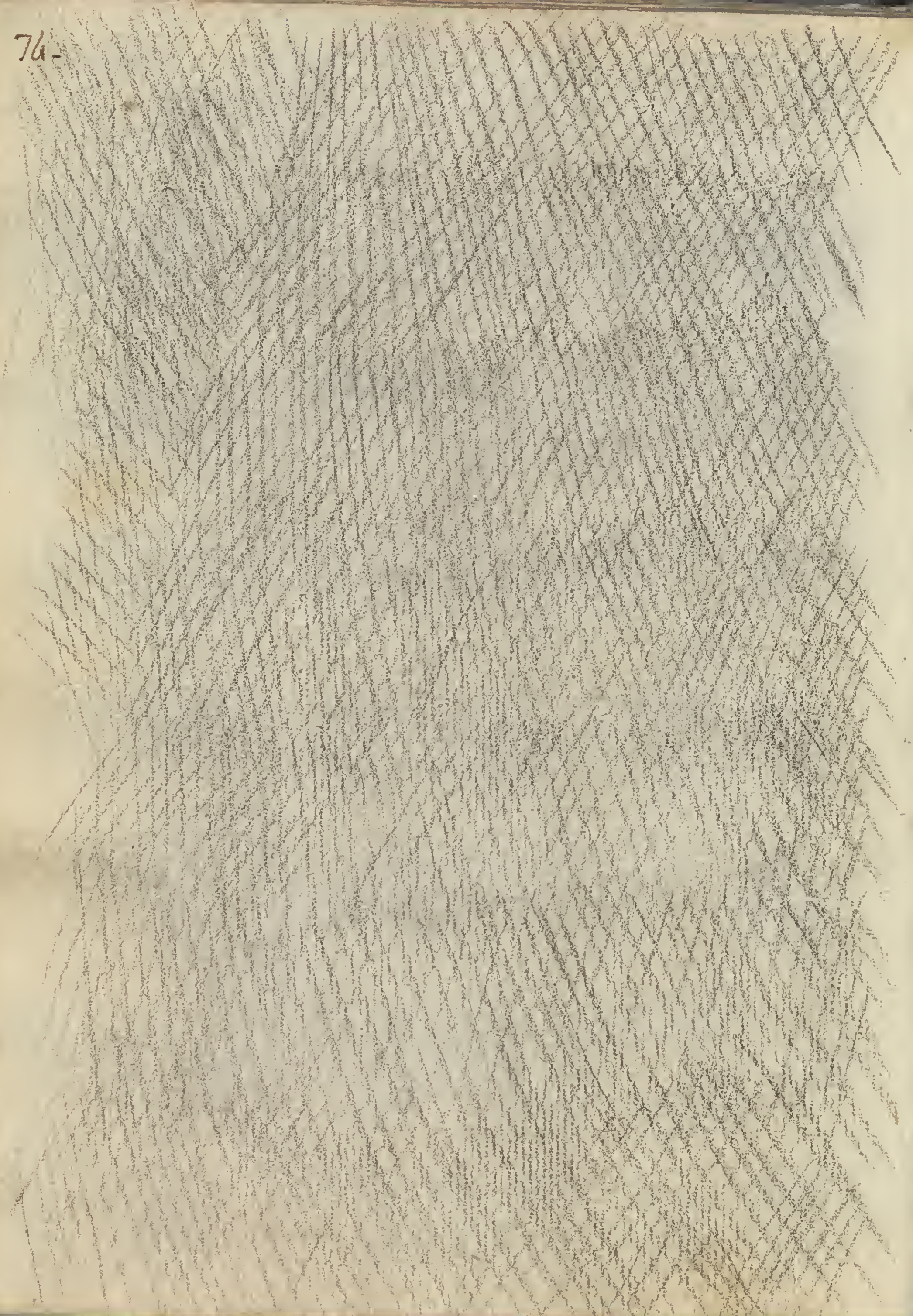
Libro II.

A Filis.













S.or D.n Antonio Gonzalez de Herrera

Sevilla dia 29 de Enero de 182[illegible]

Muy S.or mio y Estimado amigo me alegraré que Vd. se halle vueno yo estoy bueno gracias a Dios.

Del encargo que me mando Vd. no lo he podido encontrar lo que he encontrado a sido mas bajo de color si Vd. le acomoda man demelo a decir su ultimo precio a 12 r.s

Es cuanto se le ocurre a su atento y seguro servidor Que su Mano Besa

Juan Jose Diaz de Rivera

Muy S.or mio y Estimado amigo me alegraré que Vd. se halle vueno yo estoy bueno gracias a Dios.

Del encargo que me mando Vd. no lo he podido encontrar lo que he encontrado a sido mas bajo de color si Vd. le acomoda.

Apuntes sobre la Simetria Anatomia esterior Geometria y otras barias materias interesantes p.a el uso de las tres nobles Artes de Pintura, Escultura y Arquitectura sacadas de los mejores autores, y principalmente las q.e siguen son del celebre Escultor = D.n Celedonio Nicolas de Arce y Cacho = natural de Burgos Escultor de Camara del Principe D.n Carlos Ant.o de Borbon impreso en Pamplona año de 1786 con privilegio =

Nombres apreciables de los mejores autores q.e han escrito de la Pintura y escultura = Palomino = Arfe = Villafañe =

Simetria del Auttor

Toda Figura de Bella proporcion se
ha de repartir el alto de ella en ocho Cabezas
en esta forma: 1 desde lo superior del Casco
remate de la barba: 2 del fin de la barba un
quarto mas abaxo q. al medio del hoyo del
pecho: 3 de alli ala Cintura: 4 de la Cintura
al remate del empeyne, q. es la mitad de su
altura, y principio de la parte natural: 5 de
alli al medio mus lo, donde correspone el mu
culo q. desciende de la ingle: 6 de halli al
fin de la rodilla: 7 desde el remate de la rodi
quezuela has el medio de la pierna, en donde
remata el mayor musculo de la pantorri
lla: 8 y ultimo: de ay ala planta del pie,

Cada cabeza se ha de devidir en Cuatro
partes o tercios: una parte o tercio se da
desde el nacimiento del pelo hasta lo alto
del Casco: otra ala frente hasta el entrecejo
q.e empieza la nariz: esta tiene otra parte
hasta el remate de ella: y la otra de alli
hasta el fin dela barba. Ya tenemos el re
partimiento q.e se ha de seguir para la
altura dela figura por Cabezas ó modu
los q.e llama Palomino á cada Cabeza, y
sabemos en quantas partes o tercios se repa
te cada una de estas; pues vamos a tratar
del ancho de ella por cabezas y tercios en
la parte q.e le Pertenezca, empezando a
disminuir la Cabeza Como raiz del
cuerpo, y luego seguiran los brazos.

Diminucion dela Cabeza

La Cabeza se reparte en quatro tercios 1 delo superior del Casco al nacimiento dela frente 2 de alli ala Nariz 3 toda la nariz 4 desu remate a el delabarba. Este ultimo tercio se divide en tres partes iguales, la una p.a la barba, la otra todo el labio inferior y el otro el Superior: el largo dela boca ha de tener un tercio el alto dela nariz medio tercio. y otro medio de Ancho: el alto del ojo un tercio de tercio, q.e es una parte de las tres de un tercio: dela ceja ala mexilla hay un sexto de Alto y en este derechamente el todo de Ancho tiene el rostro lo mismo q.e de Alto, esto es de oreja a oreja estatiene de largo un tercio, y de Ancho medio

de su remate alo alto dela garganta tiene
de largo el cuello un rostro, y este de Ancho
dos tercios y lo mismo de grueso.

De los brazos

Los brazos estendidos, haciendo angulo
recto con el cuerpo es el mismo alto dela
figura sin discrepar; pues vamos ala
reparticion de estas ocho Cabezas ó mo
dulos: cada mitad corresponden quatro
Cabezas en esta forma

Contamos el brazo desde el sobaco
hasta lo ultimo del dedo de en medio, y
tendra de este largo tres Cabezas ó modu
los, y el hombro sube medio modulo
mas q. son dos tercios ó partes de una Cabeza
y los otros dos tercios se estienden desde el
juego del hombro, donde esta el hoyuelo
q. hace punto al remate dela asilla hasta

la hoya dela garganta, q.e es el medio cuer
po p.a arriva: con q.e desde el sobaco i di
cho otto es un modulo y se len juntas las
cuatro Cabezas q.e divida en cuatro tercios
cada una, componen los mismos doze y seis
tercios q.e con los otros doze y seis dela otra
mitad hacen todo el alto dela figura.

Arreglados ya las cuatro Cabezas
(mitad dela figura) repartiremos por
tercios esta medida de este modo: quatro
tercios q.e es la una Cabeza, o modulo desde
el Sobaco al codo y cinco tercios del codo á
la mano, q.e es donde empieza el medillo
dela Muñeca y de alli a lo ultimo del ded-
do en medio, son tres tercios q.e hacen cuen-
tro y es el solo largo dela mano: con q.e
hagamos la cuenta: tres tercios dela mano

cinco de alli al codo son ocho cuatro de alli al sobaco doce dos q. sube el hombro catorce: y dos p.r linea recta q. hay del hombro y cuello di su principio expresado ala olla dela garganta componen cuatro cabezas o modulos q. suman los diez y seis tercios y diez y seis dela otra mitad hacen las otras cabezas, q. componen los expresados treinta y dos tercios. 32

Ancho y Grueso delos brazos conla dimension de sus miembros

El ancho del brazo mirado de frente entre sobaco y codo tienen tercio y medio, y p.r la tabla dos tercios y la muñeca un tercio. y tomado de lado tiene de ancho p.r el molledo dos tercios, y p.r la tabla un tercio y tres cuartos de el, y de grueso la muñeca la mitad

de su ancho q. corresponde a medio tercio:
del codo ala sangria tiene de grueso tercio y
medio, y lo mismo de tabla.

La mano desde el juego dela mu
ñeca alos nudos del nacimiento delos dedos
tercio y medio, y el largo del dedo es un medio
lo mismo, porque todo el largo de ella es un
rostro: el ancho dela mano p.r el
nacimiento delos dedos tercio y medio, de grueso
la mano mirada de lado tiene medio tercio
el pulgar tiene un tercio de largo es su mitad
el nudo donde empieza el artejo; la mitad del
artejo es la uña lo mismo q.e todos los demas.
Artejos se llaman la distancia q.e hay de nudo
á nudo en los dedos; desde el nudo donde nace
el pulgar hasta el nacimiento dela pal-

ma el mismo tercio q. tiene de largo su
dedo. Desde el nacimiento del dedo indice has
ta el artejo del pulgar, q. es el nudo de en
medio, tiene de dentro cerrada naturalmente
la mano medio tercio y esto sirve de regla
ala prudencia y ojo del Profesor, segun
el movimiento en q. la pongan. La mano
por la palma tiene de largo un quarto
menos un tercio de tercio esto es una parte
delas tres de un tercio; y toda esta medi
da dela mano p.r dentro se hace nueve
partes: las cinco de estas se dan ala palma
y las quatro alrededor y una de estas tienen
alrededor de estas mas largo p.r la parte de afue
ra. El largo del dedo indice tiene tres partes
y un quarto de una de ellas: el del Corazon

quatro: el anular tres y medio. el meñique dos
y medio. En los gruesos de ellos se guarda el
mismo orden a proporcion q. en los demas de
los pies, q. p.r obviar confusiones no me dilato
a poner estos dexandolo al juicio de cada
uno.

El ancho de esta figura medida de fachada tiene de hombro a hombro dos medias Cabezas: los pechos p.r lo mas ancho cerca del sobaco mas abaxo de las asillas dos y
tres menos quarto: una Cabeza y dos tercios de
costado a costado; p.r la cintura. cinco tercios
y p.r los morcillos q. estan sobre las ancas
cinco tercios y medio, y de alto cada uno dos
tercios y de ancho tercio y medio los bultos
q. hacen el estomago y barriga dos tercios de
ancho, y de largo desde la espinilla de el
estomago llega hasta las ingles.

El ancho de los musculos tiene cada uno
p.r su nacimiento tres tercios q.e es un ros
tro, y lo mismo de grueso. Por la rodilla
dos tercios: y esto propio de grueso medida
por la corba, y el largo dela chueca un
sexto de rostro, y por la pantorrilla dos
tercios y ~~una~~ un quarto, y lo mismo de grueso
y medida la pantorrilla desde la corba
por dentro tiene de largo cerca de un sexto
de rostro mas q.e por la parte de afuera: p.r
los tobillos un tercio y una quarta parte
del.o y el tobillo de afuera baxa un quarto
mas q.e el de dentro: de garcera la carne p.r aque
lla parte tercio y medio: p.r la garganta
del Pie poco menos de un tercio: el ancho
del pie dos tercios escasos: su mayor ancho
[illegible] a tercio y medio: el talon un

